



Hallazgo de *Cultura infantil*. Poemas iniciales didácticos de Vallejo

Finding of the magazine *Cultura Infantil*. Initial didactic poems of Vallejo

MARA L. GARCÍA¹

DOI: <https://doi.org/10.18050/esp.2014.v7i1.2591>

Resumen: La revista *Cultura infantil*, representa un ícono de la vida cultural, literaria y educativa del Perú. En esta revista colaboraron valiosos intelectuales como César Vallejo, Alcides Espelucín, Juan Espejo Asturrizaga, entre otros. La biblioteca HBLL de Brigham Young University custodia esta colección desde el 22 de octubre de 2019, constituyéndose en la única biblioteca, en el mundo, que posee, hasta la fecha, la colección completa que ha estado perdida por mucho tiempo. Mi intención es hacer público este hallazgo mundial, para cuyo rescate fui participante. En este trabajo voy a analizar algunos poemas representativos de la poesía poética-educacional que Vallejo publicó en *Cultura infantil* entre 1913 y 1914, en los cuales el vate, deja una lección didáctica a través de su poesía. El autor de *Trilce* recrea desde sus obras iniciales, la tierra amada, el hermano muerto, la naturaleza etc. que forman parte de su poesía y de su obra posterior. Estos poemas son evidencia que, desde los escritos tempranos de Vallejo, se van germinando otros géneros literarios, en los cuales incursionó Vallejo, además de la poesía. En los poemas de Vallejo publicados en *Cultura infantil* ya se van cocriendo temas y símbolos que usó el vate reiterativamente en su poesía posterior como: el agua, la lluvia, el ande, las lágrimas, el cementerio, la familia etc. El hablante lírico realiza un viaje físico y metafórico, donde además de explorar lugares ignotos, se convierte en un guía espiritual que orienta y enseña al oyente niño interior y al receptor.

Palabras clave: Cultura infantil; César Vallejo, poemas didácticos.

Abstract: The magazine, *Cultura Infantil* represents an icon of the cultural, literary and educational life of Peru. Valuable intellectuals such as César Vallejo, Alcides Espelucín, Juan Espejo Asturrizaga, among others, collaborated in this magazine. The HBLL Library of Brigham Young University has had custody of this collection since October 22, 2019, becoming the only library in the world, to date, which has the complete collection, previously lost to the world for a long time. My intention is to make public this world finding, of which rescue, I am proud to say, I was a participant. In this work I am going to analyze some representative poems of the poetic-educational poetry that Vallejo published in *Cultura Infantil* magazine between 1913 and 1914. In this work, the poet leaves a didactic lesson through his poetry. The author of *Trilce* recreates, from his initial works, the beloved land, the deceased brother, mother nature, etc., which are part of his poetry and his later work. These poems are evidence that, since Vallejo's early writings, in addition to poetry, he ventured into other literary genres. Vallejo's poems published in *Cultura Infantil*, already show

1. BRIGHAM YOUNG UNIVERSITY, ESTADOS UNIDOS, EE. UU. mara_garcia@byu.edu

themes and symbols the poet used repeatedly in his subsequent work, such as water, rain, walk, tears, cemetery, family, etc. The lyrical speaker goes on a physical and metaphorical journey, where in addition to exploring unknown places, he becomes a spiritual guide who guides and teaches the listener, the inner child and the reader.

Keywords: César Vallejo, Cultura infantil magazine, didactic poetry.

INTRODUCCIÓN

César Vallejo (1892-1938) es el poeta universal, cuya poesía presenta un lenguaje genuino y profundo. Su espíritu solidario y su valor humano, solicita la fraternidad y la admiración del mundo. La grandeza y belleza de su obra poética, calan hondo en los lectores ya que su obra nos llena de fortaleza y esperanza porque Vallejo es un poeta fraternal comprometido con el género humano. Es el aeda universal que escarba en la esencia del mundo y del individuo para pintar en sus rimas el dolor humano, el amor, el hogar, la tierra natal, los desafíos etc., a través de su poesía prístina que brota de lo más hondo de su ser. Vallejo es el artista que sufre por el hombre de todas las latitudes y puede interpretar con maestría el dolor del mundo dejando el sello de su inmarcesible amor por la humanidad.

INTRODUCCIÓN

Los descubrimientos recientes y estudios sobre su vida y obra son un gran legado para las letras peruanas y universales. Vallejo con sus versos inmortales, será motivo permanente para estudios innovadores y nuevos acercamientos críticos. Por muchos años los estudiosos, de la obra de César Vallejo se han cuestionado si existe una o más colecciones completas de la revista *Cultura infantil* (1913-1920). ¿Quién custodia este valioso tesoro, unido a Vallejo, al cual no hemos podido tener acceso por mucho tiempo? Algo tan inestimable, como el documento de Darwin, es relevante para suplir algunos de los vacíos sobre Vallejo, su obra y el *Grupo Norte* y completar la historia cultural de Trujillo y del Perú.

La revista *Cultura infantil* fue fundada el 1 de junio de 1913 por el Dr. Julio Eduardo Manucci Finochetti, director del prestigioso Centro Escolar de Varones N0.241 “Pedro M. Ureña”, más conocido como “Centro Viejo”. La publicación fue mensual y distribuida en la ciudad de Trujillo y otras provincias de la zona liberteña del Perú. El valor de esta colección es estimable y se incrementa por las colaboraciones literarias de los grandes pensadores que hicieron sus primeras publicaciones en sus páginas. Son en estos folios que los eruditos como César Vallejo, Oscar Imaña, Juan Espejo Asturrizaga, Spelucín, Antenor Orrego, Haya de la Torre, entre otros, estamparon sus letras representando esta revista uno de los primeros documentos impresos que registraron los escritos de un grupo de intelectuales que pertenecieron al círculo literario de Trujillo, conocido como el *Grupo Norte*, conformando el semillero de doctos que revolucionaron las letras peruanas e hispanas.

Durante mucho tiempo investigadores y coleccionistas han estado buscando este documento, sin conseguir mucha información al respecto y sin encontrar resultados sobre la existencia de estos volúmenes. La colección se consideraba perdida ya que solo se han hallado “dos números incompletos y en mal estado que poseía la Biblioteca Nacional del Perú”.² *Cultura*

2. “En el 2017 hubo presentaciones sobre «La Bohemia de Trujillo» en Lima y en Trujillo, para lo cual los organizadores se pusieron

infantil consta de 40 números publicados desde 1913 hasta 1920, y se lleva el galardón de contar entre sus páginas diez poemas iniciales de Vallejo: “Fosforescencia”, “Transpiración vegetal”, “Fusión”, “Estival”, “El barco perdido dedicado al Dr. Julio Eduardo Mannucci Finochetti”, “Oscura”, “La mula”, “A mi hermano muerto”, “Armada Juvenil” y “Babel”.

Este valioso documento fue adquirido por la biblioteca de la universidad de Brigham Young (BYU) el 22 de octubre de 2019, siendo la única biblioteca en el mundo, hasta la fecha, que posee esta revista completa. Mi intención es hacer público este hallazgo mundial, en cuyo rescate fui protagonista. De existir otra copia de la colección, hasta ahora, nadie lo ha hecho público. Me siento privilegiada de haber sido el contacto directo entre La familia del Dr. Mannucci Finochetti y la biblioteca de BYU.

La poesía escrita por Vallejo que aparece en *Cultura infantil* es un testimonio de los primeros poemas que publicó posteriores a “Soneto” en 1911 y “Vida e ideal” en 1912 en el *Minero Ilustrado* de Cerro de Pasco.³ Según la óptica de Carhuaricra Anco, citando el libro de *Genética textual* de Emilio Pastor anota que los poemas de *Cultura infantil* se configuran como los antetextos de *Los heraldos negros*” (Pastor, 2008, p. 20).

Poemas representativos de Vallejo publicados en *Cultura infantil*⁴

En este trabajo voy a analizar algunos poemas representativos de la poesía poética- educativa que Vallejo publicó en *Cultura infantil* entre 1913 y 1914, en los cuales el vate, deja una lección didáctica a través de su poesía. El autor de *Trilce* recrea desde sus obras iniciales, la tierra amada, el hermano muerto, la naturaleza etc. que forman parte de su poesía y de su obra posterior. Estos poemas son evidencia que, desde los escritos tempranos de Vallejo, se van germinando otros géneros literarios, además de la poesía, en los cuales incursionó Vallejo. En los poemas de Vallejo publicados en *Cultura infantil* ya se van cocinando temas y símbolos que usó el vate reiterativamente en su poesía ulterior como: el agua, la lluvia, el ande, las lágrimas, el cementerio, la familia etc. El hablante lírico realiza un viaje físico y metafórico, donde además de explorar lugares ignotos, se convierte en un guía espiritual que orienta y enseña al oyente niño interior y al receptor.

“Fosforescencia” fue publicado en septiembre de 1913 en la revista *Cultura infantil*, en donde Vallejo laboraba como maestro de Física y Ciencias naturales⁵. El poema es de carácter didáctico donde se establece la relación profesor-alumno. “Fosforescencia” tiene su propia trama, donde un chico lleno de miedo comparte con el maestro, las supersticiones y misterios del mundo andino; para explicar su entorno y experiencias sobrenaturales que ha tenido una noche, al ver unos fuegos fatuos en el cementerio:

Una noche mire muy asustado,
señor, en el collado

en contacto conmigo para indagar sobre *Cultura infantil*. Lo único que pude ofrecerles fueron las fotocopias de dos números incompletos y en mal estado, que era todo lo que poseía la Biblioteca Nacional del Perú” (Entrevista con la señora Flor Mannucci de Rodrich, hija del Dr. Julio E. Mannucci Finochetti).

3. De su estadía en Ambo, han quedado dos poemas suyos, “Soneto” y “Vida e Ideal”, publicados en “El Minero Ilustrado”, 2011 y 2012, encontrados por Hugo Arias Hidalgo (2004). Castillo Sánchez, 2019, pp. 68).

4. En este ensayo se publicarán los poemas de Vallejo en la forma que aparecieron publicados en la revista *Cultura infantil*.

5. A Vallejo, “lo encontramos de preceptor entre los años 1913 y 1915, en el Centro Escolar 241 de Trujillo que es el centro educativo emblemático de Trujillo, situado en plena Plaza de Armas de dicha localidad, en donde enseñaba a los niños a leer y escribir. Pero también a conocer aspectos básicos de las ciencias, de las artes y humanidades” (*Vallejo y ser maestro*, pp. 19).

del viejo cementerio, algunas luces
(...)
¡Qué miedo, uf! ¡Casi lloro! ¡Muchos cuentan,
señor, que se presentan
ahí en la noche y á avanzadas horas
los muertos alumbrándose con ceras!
Señor, ¿será deveras?

La lectura en forma oral enriquece el texto y el pedagogo ejerce su conocimiento y autoridad que no admite que el oyente dude. César Vallejo es un poeta que en su obra refleja las costumbres y creencias de su tierra natal, Santiago de Chuco. El niño representa la voz de su pueblo y el emisor de la literatura oral al profesor y a los receptores. En “Fosforescencia” también se reproduce el asombro de los aldeanos ante lo inexplicable y lo desconocido que causa miedo y horror al niño y a la gente andina que desconoce su significado. El educador valiéndose de su sabiduría científica responde al chiquillo asustado, con ternura:

(...)
–Mienten, hijo. Son cosas que tú ignoras.
(...)
Esas luces que viste y te asombraron,
Son gases que exhalaban
los huesos del cadáver ya podrido
(...)
Ese gas es el fósforo, que cuando
se vá el cuerpo dañando,
sale y arde en el aire más sombrío.
(...)

El instructor que se dibuja en el poema “Fosforescencia”, tiene muchas de las cualidades de Vallejo maestro, su gran labor que realizó con la niñez y el cariño que impartía a sus estudiantes. Según la óptica de Danilo Sánchez Lihón (2012): Vallejo tenía en la frente el sello de maestro de la misma forma que llevaba el sello de poeta. El crítico concluye: Vallejo, “escribe tomando en cuenta y como referente su tierra, su aldea o su pueblo, y dentro de ello su relación maestro niño”. Según la óptica de González Vigil (2019): “Vallejo resulta un pionero en el Perú de la poesía para niños” (p. 118). El autor de *Trilce*, también recrea en sus versos el cementerio de su lar natal, convirtiéndose el camposanto en el numen de su inspiración. Para el santiaguino el cementerio tiene relevancia en la vida de los pobladores. El panteón es un orto y una puerta de donde salen seres que deambulan y penan en las casas⁶

6. Mara García: ¿Qué representa para usted el cementerio o el Campo Santo? Este espacio lo menciona como una vista desde su casa. Y también está la connotación que las almas de los aparecidos provienen de ese lugar.

Danilo Sánchez Lihón: Lo considero como un orto, como una puerta, como si por ese lugar salieran estos seres que deambulan y penan en las casas. Eso yo lo tengo muy fijo y a la vez dolorido. Mi casa en Santiago de Chuco queda en las faldas del cerro Quillahirca, en un sitio elevado desde donde miramos al cementerio, cuando nos asomamos al balcón de la habitación donde de niño he dormido. O desde el Mirador desde donde hay una visión directa, como si el cementerio estuviera metido en nuestros ojos, o en nuestra caja torácica, porque hay una coincidencia de altitud entre los dos planos. Y en general todos los pobladores miramos

y esto se refleja en “Fosforescencia”, donde el cementerio es el escenario central del poema, elemento que se registrará en la obra posterior del autor de *Poemas humanos*. El profesor toma el rol de padre espiritual a quien el niño le comparte sus miedos y temores de algo inadmisibles que ha visto en la noche oscura. El pavor del pequeño representa una sinécdoque del temor que sienten los pueblerinos ante lo que consideran inadmisibles. En la mente infantil y llena de supersticiones, los fantasmas existen y eso le produce horror e inquietud. El maestro explica al niño, lo incomprensible a través de su conocimiento científico para liberarlo de su miedo. “El poema muestra la preocupación por una niñez liberada de ideas falsas y temores” (González Vigil 118):

(...)

¿Escuchaste? Desde hoy no temas nada
cuando esa llamarada
en el panteón la veas, hijo mío.

“Fosforescencia” es un poema donde la relación maestro alumno se hace estrecha e íntima. La frase final “hijo mío”, indica el lado sensible del adulto, el afecto que siente por el niño asustado y la enseñanza que deja este padre espiritual al pequeño pupilo para aclarar las supersticiones que tiene arraigadas. El cementerio deja de ser un lugar que causa temor y espanto para convertirse en una lección escolar donde la oxidación del fósforo y los gases de metano por la descomposición de materias orgánicas pueden provocar estas luces brillantes en el aire, creando historias populares de todo tipo, relacionando las leyendas con espíritus, seres endemoniados o misteriosos tesoros escondidos. Aunque parecen cosas inadmisibles, son reacciones químicas que muchos desconocen. El niño y el lector de “Fosforescencia” ganan un aprendizaje que los camposantos son zonas en donde se pueden ver los fuegos fatuos⁷ porque los huesos humanos contienen mucho fósforo y sales de calcio, los cuales, durante el proceso de putrefacción, producen este fenómeno. Vallejo escribe poesía didáctica para dejar una enseñanza y explicar un fenómeno químico que será inolvidable para el alumno y los lectores.

“Fosforescencia” enriquece su contenido con las numerosas referencias luminosas que contiene el poema, dando fulgor y visualidad al mismo. Los versos de este poema se condimentan de palabras como: luces chispeando, alumbrándose con ceras, arde, llamaradas en contraste a los vocablos relacionados con la oscuridad: noche, noche oscura, sombrío, que quedan iluminadas por las primeras. En el poema se establece el diálogo del maestro y el niño que comparte su experiencia con el adulto y la lección del niño que recibe del maestro. A través de sus versos, Vallejo también recrea el trabajo duro de los niños campesinos, ya que el protagonista pequeño observó estos fuegos fatuos cuando regresaba de una labor: “Yo á solas regresaba del molino/por el largo camino” y por la distancia le ha caído la noche

mucho el cementerio, porque es una colina elevada que tiene la connotación de una ascensión, como que al morir y ser enterrados allí nos elevamos a una dimensión superior, supra terrenal. El cementerio es entonces un punto de mucha vibración para los chucos, para quienes nuestro pueblo es una hamaca colgada entre el Quillahirca y el cementerio que está al frente como es el destino de estar suspendidos entre la vida y la muerte. Mi casa está en el Quillahirca, en las faldas del cerro y desde allí el cementerio es muy evidente (Piedras de almas que penan, pp. 154-155).

7. Abraham Valdelomar al referirse a los fuegos fatuos, en una de sus columnas escribe: “Durante las noches de estío, en los cementerios aldeanos, allí donde sepultan a los muertos, bajo la hierba húmeda, en pleno regazo de la tierra, en el íntimo albergue de la naturaleza, cuando llueve, en la estación ubérrima y fecunda sobre la extensión florecida, bajo los constelados cielos de Verano, suelen encenderse bajo las tumbas, lucecillas precarias, azulinas, breves y cambiantes, que los hombres llaman fuegos fatuos (2493)” (Espinoza Espinoza, 2012).

y todo ocurre “ ahí en la noche y á avanzada horas” y para incrementar su temor, aparece otro elemento conectado con lo sobrenatural, como parte de las creencias de la gente del ande, como es el aullido del perro.⁸

(...)

¡y más miedo me daba cuando oía
la algarazara que hacía
el perro de una choza, que aullaba!

Vallejo deja registrado que el mundo andino es rico en creencias y supersticiones. Para el campesino el aúllo de un perro, el canto de un ave, la llegada de una mariposa, el sabor de la coca etc., vienen cargados de un buen o mal augurio. Según su cosmovisión, el perro puede ver fantasmas, detectar energías y ver las almas en pena. El poeta de “Más allá de la vida y la muerte”, se vale de elementos propios de su pueblo para aumentar el suspenso y la tensión en “Fosforescencia”.

En el poema “Fusión”, publicado en *Cultura infantil* en septiembre de 1914, también tenemos un poema didáctico, en donde se presenta un viaje físico y uno metafórico de aprendizaje donde el hablante lírico vallejiano “narra su tramo a Huánuco cruzando los Andes en el ferrocarril con mayor altitud del mundo⁹ desde donde un niño acompañante de asiento, puede observar las precipitaciones pluviales y fenómenos climáticos típicos de esta región, mientras cruzó altísimos parajes andinos coronados de nieves perpetuas. En muchos de sus poemas Vallejo hace alusión a la lluvia para evocar su tierra natal de Santiago de Chuco o cuando el hablante lírico evade momentos difíciles que está experimentando. En Vallejo: “La lluvia suele asociarse al mundo andino, y produce nostalgia y desolación en la costa desértica” (González Vigil, 2019, p. 126).

Cruza el tren la estéril puna
que ya la noche amortaja,
y la lluvia lenta baja
con tristísimo rumor.

Vallejo se vale de la prosopopeya y la onomatopeya para presentar un panorama andino humanizado. Para Vallejo, la naturaleza tiene vida, los “campos son humanos” y “los surcos son inteligentes” como anota en su poema “Telúrica y magnética”. El poeta, fue preceptor en el pueblo de Ambo en Huánuco y para llegar a esa hacienda tuvo que realizar este recorrido donde contempló paisajes que pinta en su poema “Fusión”. Vallejo permaneció en Huánuco desde fines de mayo de 1911 hasta el mes de diciembre de ese mismo año, ejerciendo el trabajo de preceptor de los hijos del hacendado Sotil. Allí le enseñó a leer a uno de los hijos del hacendado y el dictado de clases a los mayorcitos (Espejo Asturrizaga, 1989, p. 33).

8. Según las convicciones populares cuando el perro aúllo es un signo que los canes han visto fantasmas o cosas que los humanos no pueden percibir.

9. *El Diario Internacional.com*: <http://www.eldiariointernacional.com/spip.php?article796>

En el poema se establece la relación maestro alumno al poner la presencia de un niño, acompañante de asiento, que murmura: “-¡Cuál blanquea aquella altura/ a la luz crepuscular! Mientras observaba a través de los cristales: “La nevada que cubría/ los cerros de aquel lugar.”

La presencia de la lluvia y la nevada, además de descubrir la belleza del paisaje andino, también tiene la función de aprendizaje y mientras “Las finas hebras plateadas, / aquellas gotas heladas/se pegaban al cristal sorprenden al acompañante, el pedagogo aprovecha la ocasión para darle una enseñanza al niño sobre la “fusión” en donde el proceso de pasar de sólido a líquido, se produce por el aumento de la temperatura. La nieve al convertirse en agua en la mano del niño se ha liquidado por el calor de su mano. Concluyendo el maestro: “La nieve es solo agua dura/con el calor se disuelve”. La lección termina con la llegada del convoy a la aldea. El viaje físico y de aprendizaje se transforma en una enseñanza para los lectores sobre el cosmos andino, con sus nevados, que va recorriendo el tren. Para el niño, el tren se transforma en un aula rodante y la aventura emocionante del viaje en tren, se vuelve una cátedra donde los receptores aprenden sobre la belleza paisajista de la sierra, en donde se fusiona el ande con la selva peruana. Las palabras que utiliza Vallejo en el poema hacen sentir el frío y la helada nevada de la puna, lluvia lenta, fuerte viento, frío glacial, gotas de nieve, agua dura. El poeta convierte en materia prima poética el friaje y los elementos de la naturaleza y el tren representa el recorrido del hablante lírico en tierra firme. Es la representación metafórica de la trayectoria de la vida misma con sus obstáculos y el ferrocarril es el aula rodante que se convierte en un espacio para soñar, para enseñar y para aprender. El tren es el instrumento que abre la puerta al progreso y al conocimiento en donde se entablan diálogos sabios entre el maestro y el pupilo, transformándose el convoy en un templo de erudición.

Otro poema de carácter didáctico es “Transpiración vegetal”, publicado en *Cultura infantil* en diciembre de 2013 y al igual que “Fosforescencia” y “Fusión” fueron firmados solo con las iniciales de Vallejo. C.A.V. En este poema desde el título, el autor de *Poemas humanos* deja una lección sobre “La transpiración vegetal”, donde una pequeña parte del agua, las plantas lo utilizan en la fotosíntesis y el resto, como el 90%, va al exterior en forma de vapor.

Algunos versos del poema “Transpiración vegetal” recitan:

Era una tarde de verano cuando
 iban los escolares
de excursión á una huerta travesando
 por unos alfalfares.

(...)

Cuando llegaron á la huerta ansiada
 rendidos se tendieron
en el césped, dó en siesta regalada
 los chicos se durmieron.

(...)

Había atardecido. De repente
algunos despertaron
con el semblante pálido y doliente,
–Volvamos! exclamaron
(...)
–Estoy helado –dijo un chico– Helado!
un segundo exclamaba
–¡Parece que me hubieran arrojado
agua! –Otro se quejaba.
Pero otro instruido más, sin duda,
Les contestó sonriente:
–¿No saben que también la planta suda?
Pues hoy precisamente,
(...)
del platanar las hojas han vertido
vapor de agua, el que ha puesto
tan fríolento el cuerpo y aterido.
¿Ya ve, pues, porque es ésto?

En el poema “Transpiración vegetal” los personajes son chicos juguetones y traviesos que están compitiendo entre ellos quien llega a la “huerta ansiada”. El cansancio de tanta carrera les hizo descansar y dormir debajo de un platanar. A diferencia de los otros poemas en donde el espacio es andino, en “Transpiración vegetal”, el ámbito es la costa peruana. El escenario es un lugar costeño donde uno de los chicos, más instruidos, deja la enseñanza al resto del grupo; representando la voz del maestro y las enseñanzas asimiladas. El espacio verde es el lugar en donde se gana un conocimiento sobre la transpiración de las plantas. Vallejo utiliza la poesía para presentar un concepto importante donde los escolares reciben una lección teórica y práctica gracias a la creación poética en un espacio y escenario propicio. Las plantas pierden agua en forma de vapor y ha sido la excusa para elevarlo a un nivel poético. Vallejo utiliza el elemento acuático en su poesía posterior donde sus versos están preñados de lluvia, granizo, lloviznas etc. En Vallejo el agua es la musa y manantial de inspiración que inspira la obra poética de Vallejo y lo traslada al lar natal ya que la lluvia es un fenómeno recurrente en su Santiago de Chuco:

Bajo el límpido azul del firmamento
la costa florecía:
todo era como un claro pensamiento
de alegre poesía.

El solo hecho de recordar las lluvias de su ámbito natal le traen recuerdos a Vallejo que le inspiran poemas prístinos y originales que han engrandecido su obra poética. En la obra poética de César Vallejo la lluvia tiene diferentes connotaciones: la lluvia funciona como un fenómeno atmosférico positivo, es una bendición que traslada al sujeto poético al lar natal. Es el encuentro con la casa y la madre nutricia. El aguacero es el elemento purificador

que lava las tristezas y transforma al «yo poético» en un ser renovado. La lluvia, en otras ocasiones, es negativa y estéril y está presente cuando el hablante lírico experimenta dolor y angustia. Los chubascos representan la belleza endémica del Ande y de la tierra añorada por Vallejo que pinta en su obra poética. La lluvia es la musa y manantial de inspiración de la obra poética de Vallejo.

CONCLUSIONES

El hallazgo de la colección completa de *Cultura infantil en el 2019* es un valioso aporte para la crítica y para tener acceso a los originales de los primeros poemas del vate universal César Vallejo y de la generación del *Grupo Norte* que floreció en el Perú. Hay algunos poemas inéditos como es el caso de Oscar Imaña que solo están publicados en esta colección. La poesía que Vallejo publicó en *Cultura infantil* es evidencia de la conciencia didáctica del autor de *Poemas humanos*. Los tres poemas representativos analizados en este ensayo son de corte instructivo donde el vate universal está consciente de su rol de maestro valiéndose de la poesía y su ingenio como versificador para dar lecciones científicas magistrales.

La poesía de Vallejo publicada en *Cultura infantil* es una escritura de gran dimensión y es allí donde, además de poeta, se gesta el narrador, el dramaturgo, el cronista y el periodista, el maestro y el periodista.

El autor de *Poemas humanos* publica en *Cultura infantil* obras capitales que van a marcar su formación como escritor y poeta y van a ser el fundamento y antecedentes de temas e imágenes que Vallejo desarrollará en su poesía ulterior. Los 10 poemas que aparecen en *Cultura infantil* recrean el elemento acuático y meteorológico que se desarrollará en *Los Heraldos negros*, *Trilce* y otros poemarios. *Cultura infantil* es una puerta que se abre para futuros estudios sobre Vallejo, el Grupo Norte y la cultura de Trujillo y del Perú.

REFERENCIAS

- Castillo Sánchez, R. W. (2019). Una mirada de regreso a la tesis de Vallejo sobre el romanticismo en la poesía castellana. Raíces estéticas poéticas de Los heraldos negros. *Espergesia*, 6(1), 64-82. <https://doi.org/10.18050/esp.2014.v6i1.2162>
- Cultura Infantil*. Publicación mensual. Dirección y Administración Centro Escolar de Varones 241. Trujillo, Perú. 1913-1920.
- Espejo Asturrizaga, J. (1989). *Cesar Vallejo: Itinerario del Hombre 1892-1923*. Seglusa Editores.
- Espinoza Espinoza, E. (2012). *Fuegos Fatuos: Las crónicas de Abraham Valdelomar*. Arte Perú E.I.R.L.
- González Vigil, R. (2019). *César Vallejo. Todos los poemas. Nueva Edición crítica de Ricardo*. Universidad Ricardo Palma.
- Pastor, E. (2008). *Genética textual*. ARCO/LIBROS.
- Sánchez Lihón, D. (2012). *Piedra de almas que penan* (Prólogo, Análisis y Entrevista por Mara García). Capulí, Vallejo y su tierra.